



4 de Abril de 2.015

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

El vidente hace una oración a Ntra. Madre:



¡Cuántos ángeles vienen contigo! Santos, también Patriarcas, tu Esposo San José; cuántos niños están a tu alrededor; que luz más grande traes Madre. La Montaña se abre y allí nos refugiarás a tantos y tantos hijos tuyos. Tú lo has dicho ya: Este será Casa de amor y de oración para todos aquellos tus hijos, Madre yo te pido por todos estos tus hijos y todos tus hijos del mundo, porque Tú no vienes solamente aquí a Faro de Luz, sino que estás por todo el mundo. Danos la paz, Madre, y ruega a tu Hijo por todos nosotros.

Necesitamos de Dios, necesitamos amor, fe y esperanza; quítanos la careta que a veces tenemos, por la soberbia y actos de fragilidad; somos miserables, Madre, pero estamos aquí para decirte que te amamos y te queremos y queremos estar en tu Corazón.

No te olvides nunca de nosotros, Madre, porque venimos con amor y esperanza como Tú quieres para salvar un día Contigo, como Tú lo has dicho, la tercera parte de la humanidad.

Ntra. Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tenzáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas. Meditad a mi hijo JUAN.

Sí, pequeño mío, Yo soy refugio de pecadores, Yo soy vuestra Madre del amor y Misericordia. Venid a Mí, a mi Corazón Inmaculado para que Yo, este Corazón Divino, os lleve a mi Dios Creador, vuestro Dios Creador, para ser salvados; pero os digo que tenzáis cuidado con Satanás, el hombre, el bestia de la mentira, él es muy astuto, hijos míos, y, como tantas veces os he dicho, entra por los sentidos; no dejéis que entre, humillaos, clavaos de rodillas y quitaos el yo de vuestros corazones.

¡Cuántos sacrilegios han hecho en estos días al Corazón Inmaculado de mi Hijo y mi Corazón, cuántas almas que van con intenciones, como ellos dicen, por un lado y otro, en Semana Santa, como vosotros decís en la tierra, de ir detrás de los pasos de mi Hijo y de mi Corazón, cuánto aprovechan para irse de juerga, de borrachera, de lujuria, de pecados graves! ¡Cuánto aprovechan, hijos míos, estos días que tenéis para ir detrás y estar con vuestro Dios y vuestra Madre, para hacer las cosas contrarias! Y los Corazones de mi Hijo y el Mío están sangrando, porque esas almas se están condenando y se dan cuenta, hijos míos, porque ya conocen la existencia de su Dios.

Mi Hijo Jesús que murió por salvaros a todos dice: rectitud, amor, comprensión, caridad. Hablad del Evangelio de mi Hijo, buscad, cuando estáis perdidos y cuando estáis en nebruras, buscad a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo.

¡Alerta humanidad! ¡Alerta humanidad! ¡Cuántos jefes de gobiernos están maltratando a sus pueblos!; estos mismos se están condenando porque no quieren ver a su Dios más que al vicio y a la corrupción.

¡Cuántos hijos míos sacerdotes que me duele el Corazón de que hayan dejado su ministerio, o que sean sacerdotes asalariados! Los amo tanto, por esos os digo aquí y en el mundo entero, que pidáis por todos ellos, que recéis por todos ellos para que vuelvan al redil.

El silencio de la Iglesia, Yo lo dije hace años y se está produciendo; que la Masonería está en la Iglesia, hijos míos; acordaos que mi hijo Pablo VI lo comunicó al mundo: “el humo de Satanás ha entrado en la Iglesia” Pero vosotros sois Iglesia también y vosotros tenéis que llevar el Evangelio de mi Hijo por todos los rincones del mundo y hay muchos que están adulterando el Evangelio de mi Hijo, porque no les gusta y no quieren ser perfectos y no quieren ser santos, por eso mi Corazón llora y el Corazón de mi Hijo, porque hoy más que nunca no es como aquellos tiempos de Sodoma y Gomorra, hoy está peor la humanidad, por eso lloramos, hijos míos.

Esto es Faro de luz, Yo traigo aquí a mis hijos para que pidáis por todos vuestros hermanos del mundo, por aquellos que matan, por aquellos que odian, por aquellos que no aman.

Hacedlo así, hijos míos; amad al enemigo, amad a todos por igual aunque están en error, aunque lo están haciendo mal, son criaturas de mi Dios, vuestro Dios, son creados por Él, por el

Todopoderoso, por eso vosotros, hijos míos, tenéis, aunque os duela, que pedir por todos ellos. Pedid mucho por el Papa, esclavo de tantos hombres, mártir ya, porque muchos de sus mismos hijos le están abandonando, están recreándose que no es buen Papa, que viene de los mundos de la corrupción. No, hijos míos, está puesto por la Trinidad, está puesto por Dios Todopoderoso, mi Hijo y el Espíritu Santo de Amor. Amadlo y creer en él, él habla en justicia, en amor, en verdad y en caridad. Hay muchos sectores en el mundo que no dicen lo que dice el Papa y están arrastrándole a la esclavitud para que se canse y dimita; pedid por él.

Ya pronto veréis acontecimientos, los días de tinieblas están pronto; vendrán varios Papas, santos y buenos; después vendrá el Anticristo que se sentará en la mesa, en la silla del Papa y hará milagros y el hombre le creará, le tendrán por Dios, pero pronto, hijos míos, mi Hijo vendrá para ya sanar al mundo y juzgar a todos los hombres.

Sed fuertes, hijos míos, porque pronto vendrán muchos acontecimientos; ya os dije hace tiempo, 2060, 2060, pero antes de todo, mi Corazón y el Corazón de mi Hijo triunfará en el mundo, habrá momentos de paz y momentos de ejecución; guerras, odios, sangre, las guerras nucleares, como vosotros llamáis en la tierra; morirán muchos pero todos perseverarán si van y piden refugio al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón.

Venid a este lugar, mi Casa de Amor, aquí estoy siempre para todos vosotros ; y pedid mucho por vuestros hijos, amadlos, y vosotros mismos bendecidlos con agua bendita para que sean fuertes; mi Hijo y Yo estaremos con todos ellos y con todos vosotros. Yo soy Corredentora con mi Hijo en el mundo y hemos venido y venimos a salvar la humanidad.

Ahora, hijos míos, os bendigo, pero antes, como siempre, mi Dios Creador, vuestro Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós, hijos míos, adiós pequeños, adiós hijos.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.